



IDENTIFICACIÓN DE PREDICTORES DE ÉXITO ESCOLAR EN LOS ESTUDIANTES DEL GRADO SEXTO DE LA I.E. JOSÉ HOLGUÍN GARCÉS.

Estudiante: WILLIAN ENRÍQUEZ ORTEGA

Tutor: MARTIN NADER

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAGISTER EN EDUCACIÓN**

**UNIVERSIDAD ICESI
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
SANTIAGO DE CALI, NOVIEMBRE DE 2018**

TABLA DE CONTENIDO

TITULO	PAGINA
INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO I: EL PROBLEMA	7
1.1 Planteamiento del problema	7
1.1.1 Pregunta de investigación	9
1.2 Objetivos de la investigación	9
1.2.1 Objetivo general	9
1.2.2 Objetivos específicos	9
1.3 Hipótesis	9
1.4 Justificación de la investigación	10
1.5 Alcances y limitaciones	12
1.5.1 Alcances	12
1.5.2 Limitaciones	13
1.5.3 Viabilidad de la investigación	13
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	13
2.1 Estado del arte	24
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	35
3.1 Contexto empírico de la investigación	35
3.2 Descripción de los sujetos de la investigación	40
3.3 Criterios de inclusión	41
3.4 Tipo de estudio	41
3.5 Diseño de la investigación	43
3.6 Variables de investigación	44
3.6.1 Variable independiente	44
3.6.2 Variable dependiente	44
3.7 Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos	45
3.8 Procedimiento	45
CAPITULO IV: INFORME DE RESULTADOS	45
4.1 Verificación de supuestos	45
4.2 Comparación empírica de los datos.	46
4.3 Análisis inferencial de resultados	48
5. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	51
5.1 RECOMENDACIONES	54
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	56
7. ANEXOS	60

	Índice de tablas	
Tabla 1. MATRIZ DE ANÁLISIS DE FACTORES ASOCIADOS AL FRACASO ESCOLAR tomada de (Román. 2013 p. 40)		28
Tabla 2. Carrillo et al. (2018) <i>Principales condicionantes de éxito escolar en contextos de bajo nivel socioeconómico.</i>		32
Tabla 3. Relación de los promedios de las variables.		47
Tabla 4. Unidades de análisis inferencial		48
	Índice de gráficos	
<i>Figura 1.</i> Modelo teórico a contrastar o falsar		44

INTRODUCCIÓN

El presente estudio buscó determinar los factores predictores del éxito escolar de un grupo de 180 estudiantes del grado sexto de la institución educativa José Holguín Garcés, tomando como variables dependientes los resultados académicos obtenidos durante el primer y segundo periodo de 2018. Por otro lado, se usaron como variables independientes los resultados del grado quinto, las pruebas saber, la asistencia, además de variables de tipo sociodemográfico, tales como, la edad, el sexo y el estrato socioeconómico. Para el análisis se empleó una regresión lineal múltiple a través del software de estadística SPSS. Lo anterior debido a que el éxito y fracaso escolar es una de las problemáticas más complejas que afronta nuestro Sistema Educativo Colombiano, desde una perspectiva institucional local únicamente su comprensión y análisis permitirá proponer estrategias de intervención para afrontarlo. Sobre el tema existen estudios que señalan una creciente brecha entre clases sociales, que afecta directamente la calidad en la educación y a su vez se ve reflejada en los resultados de los aprendizajes de los estudiantes. En este sentido se postulan por las investigaciones, la pobreza, la extrema pobreza, el desplazamiento poblacional, el bajo nivel educativo de los padres, la organización institucional y las difíciles condiciones sociales de los contextos marginales, como los principales factores incidentes en el éxito o fracaso escolar, (Muñoz, 2004; Martinis, 2006; Sánchez y Otero 2012; García, Espinosa, Jiménez y Parra, 2013; Carrillo, Civís, Blanch, Longás y Riera, 2018).

Las familias de los estudiantes objeto del presente estudio provienen del barrio Terrón Colorado ubicado en la Comuna Uno de Santiago de Cali, un sector marcado principalmente por condiciones de marginalidad, que desde su fundación en 1940 experimenta un importante crecimiento poblacional debido a las constantes invasiones territoriales que se levantan en la zona a través de la modalidad de invasión de predios o

asentamientos poblacionales ilegales, el sector presenta un acelerado crecimiento poblacional, estimado para 2005 en 65.333 habitantes, cifra que en la actualidad estaría cerca de los 110.000 habitantes (DANE, 2018). Debido a las crecientes invasiones muchos sectores presentan condiciones precarias de saneamiento, carecen de agua potable, alcantarillado, gas natural e internet. Además, muchos habitantes en una gran proporción niños y jóvenes presentan dificultades de acceso a educación y salud, acentuando el problema en la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. Sumado a lo anterior, tenemos la destrucción social de la concepción de familia en los contextos de bajo nivel socioeconómico, sin perdernos en las ambigüedades del término, simplemente quiero resaltar la ausencia de esta figura en el proceso formativo, y de la inexistencia de un referente real de acompañamiento y seguimiento, o bien porque no existen los padres o bien porque existiendo no ejercen su función. Para las familias vulnerables el factor fundamental está representado en la obtención de recursos económicos, factor que requiere una enorme inversión de tiempo a través de trabajos informales, trabajando como obreros de construcción o empleadas domésticas etc. Por tanto el tiempo de dedicación a sus hijos es limitado o no existe, esta condición imprime en primera instancia ausentismo familiar y en segunda asigna a los menores responsabilidades que en ocasiones trascienden sus posibilidades, para la escuela estos factores se traducen en múltiples casos de negligencia familiar, trabajo infantil, maltrato infantil, abuso sexual, consumo y microtráfico, prostitución infantil, pandillas juveniles y grupos delincuenciales, como consecuencia ineludible de lo anterior se genera el fracaso escolar (Carrillo, et al. 2018).

A la mirada de las autoridades educativas la educación que se imparte en la Comuna es deficiente debido a las dificultades de acceso, los altos índices de fracaso escolar, los

deficientes resultados en las pruebas saber, sumado a la escasa continuidad de los estudiantes en la educación superior. En 2005, en la Comuna Uno asistieron un total de 10.874 estudiantes, de los cuales el 62% recibió formación en instituciones de carácter público y el 38% en las cerca de 60 instituciones de cobertura contratada y privada del sector. Para 2018 se espera una población en edad escolar de 15.845 estudiantes (Informe SEM - Cali, 2018). En términos educativos según el censo del DANE 2005, la comuna uno, en su mayoría, está compuesta por personas con secundaria (un 38,7% de la población total de la comuna), seguido por personas con básica primaria (completa e incompleta) con un 37,9%. Es además importante reseñar el bajo nivel de calificación de los habitantes de esta comuna. Sólo un 2,5% de la población es profesional y un 7,2% tiene formación media técnica o técnica (Arcos, 2007), tener en cuenta este factor resulta relevante debido; a que los estudios postulan el nivel educativo de los padres como factor fundamental de éxito escolar a través de las posibilidades en el acompañamiento de los niños y jóvenes (García, et al. 2013).

En el análisis de las variables de la presente investigación se pudo concluir que, es la asistencia el factor determinante del rendimiento escolar en los estudiantes de grado sexto, entendido desde la literatura como el principal síntoma del fracaso escolar donde los estudiantes paulatinamente dejan de asistir a la escuela hasta que la abandonan definitivamente, asociando esta consecuencia a los múltiples factores socioeconómicos que alejan a los jóvenes del sistema educativo (Román, 2013). Por otro lado, la asistencia no solo puede ser entendida como un indicador de fracaso escolar, pues en definitiva el asistir potencia las relaciones que se establecen entre los sujetos permitiendo que el ambiente

escolar pueda mediar positivamente en el éxito escolar. Es el establecimiento de relaciones y el ambiente escolar los factores determinantes de éxito escolar (García, et al. 2013).

Por último si creemos en el papel social de la educación donde “*la escuela favorece la igualdad de oportunidades y con ella la movilidad social*” (Becker 1993 y Mincer 1974 citado por García et al. 2013 p. 17) es indispensable la generación de unos objetivos de educación plausibles desde las instituciones educativas, orientados a la construcción de un pensamiento crítico social, que les permita a los jóvenes ser agentes transformadores de su historia de vida, su contexto y les permita la construcción de una vida de oportunidades que evite la reproducción sin fin del ciclo de marginalidad; en este sentido es fundamental la formación; que las universidades hacen de los futuros maestros y los programas de posgrado, fomentando el análisis y la reflexión que trascienda la consolidación de una interminable diatriba para pasar a la construcción de planes de acción basados en los resultados de las investigaciones del contexto.

CAPITULO I: EL PROBLEMA

1.1 Planteamiento del problema

El contraste entre el éxito y el fracaso escolar es un tema de interés nacional, debido a que la educación de un país es indicador ineludible de desarrollo como lo muestra el índice de progreso social (UNICEF, 2017). Sobre este tema Colombia enfrenta desde hace varios años grandes retos en la intención de disminuir los índices de estudiantes que abandonan la escuela (MEN, 2015), los esfuerzos gubernamentales a través de las políticas educativas se han centrado en la inversión de recursos en las estrategias de retención y permanencia,

concentradas en alimentación escolar, transporte y jornada única (Colombia la mejor educada en el 2025), infructuosamente sin que estos logren avances significativos en el problema. El fracaso escolar se ve reflejado en cifras en cada una de las instituciones educativas del territorio nacional, en la I.E. José Holguín Garcés de Santiago de Cali; un promedio de 700 estudiantes abandona las aulas o reprueban cada año, de una población estimada en 3.400 alumnos, representando un índice de 20.5 % de fracaso. El problema se acentúa en los grados sextos, donde de 280 estudiantes 140 fracasan, es decir que uno de cada dos estudiantes de este grado está destinado a desertar o reprobar. Las edades de los jóvenes oscilan entre los 10 y 15 años de edad, etapa definitiva en el paso a la adolescencia que implica además para cada individuo retos personales en su maduración e inclusión social. Las investigaciones postulan a la pobreza y la desigualdad social como los gestores de los problemas que en definitiva promueven el fracaso escolar (Muñoz, 2004; Murillo, 2005; Martinis, 2006; Jódar, 2007) aunque para su comprensión se deben considerar aspectos más amplios en las implicaciones personales, familiares, escolares y comunitarias que se conjugan generando factores de riesgo que pueden ser predominantes en mayor o menor medida (Carrillo, et al. 2018). Algunos factores que promueven el fracaso se pueden acentuar o atenuar de acuerdo a las estrategias implementadas por las instituciones y la organización institucional, para favorecer la adecuada adaptación de los jóvenes a la cultura institucional. La investigación aquí planteada analiza las variables asociadas al desempeño académico de los estudiantes desde la perspectiva de los jóvenes exitosos, con el fin de analizar criterios de éxito que puedan ser maximizados a la población para contrarrestar las condiciones de fracaso.

1.1.1 Pregunta de investigación

¿Qué factores permiten predecir el éxito escolar en los estudiantes del grado sexto de la I.E.

José Holguín Garcés?

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo general

Determinar los factores que permiten predecir el éxito escolar en los estudiantes del grado sexto de la I.E. José Holguín Garcés.

1.2.2 Objetivos específicos

- Determinar los factores sociodemográficos que permiten predecir el éxito escolar en los estudiantes de grado sexto de la I.E. José Holguín Garcés.
- Establecer los factores académicos que permiten predecir el éxito escolar en los estudiantes de grado sexto de la I.E. José Holguín Garcés.

1.3 Hipótesis

Existen factores que inciden directamente en el éxito escolar, postulados por las investigaciones desde lo individual, familiar, escolar y social (Carrillo, et al 2018 y García, et al. 2013). Los efectos más visibles de un entorno favorable para los estudiantes radica en la asistencia, el rendimiento académico y el acompañamiento familiar, mostrando que quienes presentan condiciones favorables tienden a tener éxito y en contraste los jóvenes con presencia de un conjunto mayor de aspectos nocivos se alejan paulatinamente de la escuela presentando largos periodos de ausentismo, hasta abandonarla completamente (Román, 2013).

1.4 Justificación de la investigación

La educación, entendida como el eje esperanzador para equilibrar la balanza ante la desigualdad social y económica, privilegia la comprensión del papel social que cumple. Este enfoque presenta dos matices según García, et al. 2013, el primero de corte liberal, sostiene que la escuela favorece la igualdad de oportunidades y con ella la movilidad social (Becker, 1993 y Mincer, 1974, citados en García, et al. 2013). Desde esta visión la educación promueve la igualdad de oportunidades y el desarrollo del talento humano que contribuirá a la productividad y la sostenibilidad social. La segunda visión del sistema educativo estima, sin embargo, que los casos de éxito educativo son excepcionales para las familias más pobres y privilegia la educación de la clase alta, lo cual sirve para reforzar y reproducir la desigualdad y las jerarquías sociales. El análisis específico permite identificar en el contexto y en el momento histórico si alguno de los dos enfoques aplica y contribuye en la comprensión de los efectos sociales del sistema educativo sobre determinado territorio (García, et al 2013).

Los estudios vigentes sobre éxito y fracaso escolar remiten de forma prioritaria al origen social de los estudiantes lo que demuestra una inevitable separación de clases *“a los hijos de familias ricas les va sistemáticamente mejor en los colegios que a los niños de familias pobres”* (Bourdieu y Passeron 2001 p.10). Se podría interpretar que en los hijos de la clase alta el éxito está garantizado, mientras que en las clases marginales el éxito o fracaso escolar son procesos complejos en los cuales confluyen y se articulan diversos factores individuales, familiares, sociales, materiales y culturales que se refuerzan y afectan simultáneamente la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo (Román, 2013). La relevancia de los estudios sobre éxito y fracaso escolar radica en que permiten en cada

contexto, identificar y comprender el origen de las dinámicas que posibilitan bajos niveles en los aprendizajes, la sistemática reprobación, el ausentismo reiterado, la desmotivación para aprender, y en general los síntomas evidentes del fracaso escolar (Román, 2013). Las opiniones sobre las responsabilidades de este fenómeno están divididas, por un lado, se ubica el fracaso escolar en factores y causas exteriores al sistema escolar y una segunda postura afirma que estos fenómenos se deben a factores inherentes a la escuela (Román, 2013). Desde esta postura el fracaso escolar es un problema social, desde lo individual se da cuando los estudiantes no alcanzan un nivel mínimo de escolarización (o nivel de conocimientos) es decir el problema es de cada sujeto y remite a la influencia de su entorno familiar y social. La otra cara de la moneda sostiene que no hay que centrarse exclusivamente en los estudiantes, para fijar la mirada en el sistema educativo, que no es capaz de hacer frente a sus obligaciones. El indicador más utilizado para el análisis del fracaso escolar es la proporción de estudiantes que no obtienen el título obligatorio cuando llegan a la edad que en teoría es necesaria para alcanzarlo (Martínez, 2007). Como elementos de análisis las investigaciones sobre éxito o fracaso escolar determinan factores personales, escolares y sociales que en su conjunto afectan en menor o mayor medida las posibilidades de acceso y permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. Desde los tres componentes anteriores las investigaciones postulan como variables definitivas para tener en cuenta: la desigualdad social, la pobreza, la extrema pobreza, el desplazamiento poblacional, el bajo nivel educativo de los padres y la organización institucional (Muñoz, 2004; Martinis, 2006; Renée y Mcalister 2011; Sánchez y Otero 2012; García, et al. 2013; Carrillo, et al. 2018).

Teniendo en cuenta la base teórica presentada hasta aquí, este estudio pretende determinar en un grupo de 180 estudiantes de grado sexto de una I.E. oficial de la Comuna Uno de Santiago de Cali los factores predictores de éxito o fracaso escolar. Considerando las particularidades del contexto, donde su población se ubica en un alto grado marginal en la escala social, con estudiantes provenientes de las migraciones generadas por el conflicto armado, habitantes en zonas de invasión que carecen de los elementos más básicos para su desarrollo cotidiano, niños y jóvenes con deficiencias en las estructuras familiares y un entorno social con un bajo nivel educativo. De aquí se espera obtener indicios para gestionar la organización institucional y afrontar el problema desde adentro de la institución, sin desconocer que existirán barreras que trasciendan las posibilidades de la escuela y el sistema educativo.

1.5 Alcances y limitaciones

Los factores condicionantes de éxito escolar según las investigaciones están representados en variables que competen a aspectos individuales, familiares, escolares y comunitarios; de estos en el contexto existen condiciones que limitan las posibilidades de acceso a la información, debido a las barreras que imponen las comunidades marginales. Por lo tanto, la presente investigación se realiza únicamente con los datos existentes en las bases de datos institucionales.

1.5.1 Alcances

El presente estudio analiza las variables asociadas al rendimiento académico y las pruebas saber de 180 estudiantes que en el 2018 fueron promovidos exitosamente de quinto a sexto grado en la I.E. José Holguín Garcés. Por las características particulares de la población los

resultados del presente estudio no son generalizables a otros contextos, aunque puede indicar la presencia de un fenómeno de tendencia nacional.

1.5.2 Limitaciones

Dentro de las variables presentadas por la literatura vigente se descartaron aquellas que presentan dificultades en la accesibilidad de la información, como los aspectos cognitivos, los datos precisos de los ingresos de los padres y la composición del núcleo familiar.

1.5.3 Viabilidad de la investigación

La investigación es viable, y permitirá determinar los factores predictores del éxito escolar en un grupo de 180 estudiantes del grado sexto.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

En este primer apartado se presenta una revisión bibliográfica necesaria para la comprensión del éxito escolar. Se inicia por la comprensión de la concepción de la educación que desde su origen ha significado cosas distintas en los diferentes contextos y toma matices diferenciales para cada una de las partes, los estudiantes, las familias, los docentes y la sociedad. Dadas las discordancias entre las percepciones se hace necesario precisar el enfoque desde donde se tomará la definición de la educación proponiendo un enfoque de derechos (Muñoz, 2004) y la función del papel social que desempeña en la búsqueda de la igualdad de oportunidades para los individuos y la equidad para las comunidades a través de un sistema educativo inclusivo, con educación de calidad y tendiente a una masiva profesionalización de los ciudadanos (Blanco, Aguerondo y Calvo, 2008), de igual manera se define la educación como una práctica social compleja (Vasco, 2008).

En segundo lugar se abordan las teorías y reflexiones que algunos autores realizan sobre el éxito y fracaso escolar, en primera instancia el problema es atribuido a la incursión del capitalismo al sistema educativo, donde se pasa del interés en el sujeto de la educación para centrarse en los resultados obtenidos medidos a través de indicadores (Jódar, 2007), desde este enfoque las prácticas educativas producen una retroalimentación sin fin del sistema, puesto que solo unos pocos jóvenes podrán gracias a la educación superar su condición de marginalidad (Martinis, 2006). La crítica más importante en este sentido remite a que la educación está lejos de cumplir la tan anhelada función social, por el contrario permite la reproducción de la desigualdad e impone a los sujetos de la educación obstáculos insorteables, reforzados por las condiciones de marginalidad en las comunidades más pobres que impiden el acceso y la permanencia en la escuela. En estas condiciones se presenta una especie de selección natural, donde solo sobreviven los más fuertes, los jóvenes que no se adaptan o los que obtienen los peores resultados abandonan la escuela y solo aquellos con gran capacidad de resiliencia tendrán éxito escolar (García, et al. 2013).

Por otra parte resulta necesario tener en cuenta la legislación vigente y las directrices que con ellas se movilizan en la orientación de la evaluación de los estudiantes, con estos se pretende establecer parámetros para promover el éxito escolar. Nuestro país durante los últimos 24 años ha realizado tres propuestas para la consolidación de los sistemas de evaluación escolar, a través del decreto 1860 de 1994, el decreto 230 de 2002 y el decreto 1290 de 2009. En algunos momentos de la historia se impusieron porcentajes mínimos de reprobación sin lograr avances significativos en el fracaso, aunque si se produjo una baja significativa en los resultados que afectaron la calidad educativa. Lo anterior se atribuye a

que las instituciones educativas solo adaptaron el lenguaje para dar cumplimiento a los decretos vigentes sin cambiar de fondo las prácticas que en esencia es lo que se pretende con la orientación legal, en la práctica se privilegia de forma inamovible la reprobación de años como estrategia para alcanzar mejores desempeños (Rojas, 1992).

Por último en el estado del arte se toman como referencia tres estudios vigentes que concuerdan en postular los factores incidentes en el éxito y fracaso escolar en aspectos personales, familiares, escolares y sociales (García, et al. 2013), (Román, 2013) y (Carrillo et al, 2018). De estas producciones se tomaron las variables del presente estudio, desde el ámbito personal; la edad y la asistencia a clases, desde el escolar; los resultados académicos de los estudiantes y las pruebas saber, desde el familiar y social el estrato socioeconómico de los estudiantes. Las teorías presentadas por los autores permiten clasificar los aspectos incidentes en el éxito escolar como factores endógenos y exógenos que podrían o no ser potenciados desde la organización institucional (Román, 2013).

Una de las grandes dificultades de las producciones teóricas sobre fracaso escolar, radica en la documentación que se remite a estudiar el problema desde afuera de las instituciones educativas. Decir que los problemas de la educación son provenientes del sistema, sería replicar sobre lo ya dicho. Por lo tanto, se hace necesario además de reconocer las causas exteriores que promueven la reprobación, asignar un papel principal a la escuela y a los docentes, en la lucha por mejorar las condiciones de igualdad de oportunidades para los estudiantes (Román 2013), sin esperar una solución mágica que provenga del sistema que produce la desigualdad.

Siguiendo el plan antes trazado se da inicio al recorrido por las diferentes posturas teóricas relevantes para esta investigación. Al reflexionar sobre el papel fundamental que desempeña la educación en nuestra sociedad actual podemos decir que en gran medida se presenta como el contrapeso que pretende equilibrar la balanza ante la desigualdad social y económica (Muñoz, 2004). En este sentido tomaremos el significado de la educación, como una práctica social compleja (Vasco, 2008) que propende por la formación de ciudadanos a través de la búsqueda de la igualdad en la construcción del colectivo. Esta consideración de la educación le asigna un papel fundamental, en la construcción de las condiciones necesarias en cada sujeto, para acceder a la sociedad en igualdad de condiciones. Además, al considerar la educación como un derecho fundamental, se exige un rol participativo y garante del Estado que tiene la obligación de respetarlo, asegurarlo y protegerlo (Muñoz, 2004). Esta postura es fundamental en el presente trabajo, debido a las implicaciones y responsabilidades que se le asignan al estado para garantizar el derecho a la educación.

Si bien a través de los tratados internacionales promovidos por los organismos multilaterales el derecho a la educación es ampliamente reconocido, a lo largo de la historia ha sido entendido y desarrollado de diversas maneras en los diferentes países, algunos lo consideran como una condición de cobertura, como un problema de acceso a la educación formal, de gratuidad o de continuidad en la educación superior. Por lo anterior los esfuerzos se han concentrado en aumentar la cobertura, en mejorar la calidad del servicio, fomentar la autonomía institucional y la capacitación al personal docente. En un sentido más amplio el derecho a la educación debe considerar la obligatoriedad y la gratuidad en un proceso de educación continuo que promueva la profesionalización de los ciudadanos, promover la

inclusión y la igualdad de oportunidades, el derecho a un trato justo a una educación de calidad que permita el aprendizaje a lo largo de toda la vida. (Blanco, et al., 2008)

Los esfuerzos en países de la región suramericana son evidentes, para incrementar la cobertura, mejorar la infraestructura, diseñar nuevos currículos y formar a los docentes, entre otros aspectos. Aunque los esfuerzos no han sido suficientes para atender las complejas situaciones de los colectivos en situación de vulnerabilidad. Por lo anterior es prioritario desarrollar políticas que tengan como centro de impacto la motivación de cambios en las escuelas y en los docentes. Dada la naturaleza directiva de las reformas educativas los docentes, estudiantes y familias no han logrado asimilar las reformas de forma positiva. Por consiguiente, existe cierto consenso respecto a la ineficacia de las reformas en la transformación sustantiva de la cultura institucional (Murillo, 2005, p.2).

En Colombia la reprobación escolar ha sido documentada esencialmente por los servicios oficiales de estadística (DANE) y el sistema integrado de matrícula (SIMAT). Al observar las cifras correspondientes al fracaso escolar, encontramos dos componentes esenciales: la reprobación y la deserción. La primera, remite a los estudiantes que debido a su bajo rendimiento académico no les es posible pasar de un grado a otro y el segundo a aquellos que abandonan el sistema educativo. Lo anterior, considerado también una problemática social debido a que estos estudiantes pasarán a engrosar las filas de la delincuencia común y organizada, incurriendo en delitos. El fracaso escolar se atribuye especialmente en los países en vía de desarrollo a la desigualdad social y en especial a las condiciones de extrema pobreza, debido a la informalidad del empleo, la disolución familiar y el bajo nivel educativo de los padres (Martinis, 2006). Algunos gobiernos suramericanos, entre ellos está Colombia, promueven estrategias de retención escolar. Consistentes en su gran mayoría en

satisfacer a través de la escuela las necesidades básicas de alimentación e higiene que les es negada en su núcleo familiar. Por esta razón se desarrollaron programas como el de alimentación y de transporte escolar al igual que la implementación de jornada única para reducir el tiempo de exposición a los peligros de la calle (Políticas Educativa Colombia la más educada en 2025).

En las reflexiones que algunos autores realizan sobre el fracaso escolar, el problema se atribuye netamente a la incursión del capitalismo y el neoliberalismo al sistema educativo, convirtiendo a las escuelas en empresas de modelo postfordistas, donde los índices de calidad se basan en la obtención de resultados (Jódar, 2007). Descartando a los sujetos de la educación incapaces de mostrar buen rendimiento y produciendo una retroalimentación sin fin del sistema, puesto que solo unos pocos podrán gracias a la educación superar su condición de marginalidad (Martinis, 2006). En los últimos años, en nuestro país esta crisis se ha hecho más evidente, incitando al estado a generar estrategias para rescatar a una población mayor, de allí que cada año se ofrezca 10.000 becas a través del programa ser pilo paga, la implementación de estrategias de alimentación, transporte escolar y jornada única. Estas iniciativas, aunque potentes, no son suficiente dado el alto índice de estudiantes que ni siquiera consiguen terminar su bachillerato, cada año en promedio un millón doscientos mil estudiantes fracasan en su vida escolar (DANE. 2017).

Otro factor incidente en el fracaso escolar que proviene del mismo orden social, se remite a las difíciles condiciones de convivencia entre los estudiantes al interior de las instituciones. La educación pública en Colombia está destinada para atender a las clases más pobres (García, et al. 2013). En sus aulas convergen estudiantes con diversas condiciones sociales,

económicas y culturales. Además, en los colegios de las grandes ciudades se aglomeran en grupos de 40 estudiantes en un mismo salón de clase, dando respuesta a las relaciones técnicas de cobertura educativa. Las instituciones atienden una masiva población con un mínimo de recursos humanos y económicos, limitando la posibilidad de brindar acompañamiento a las diversas necesidades de su población escolar. Sumado a este problema sobreviene la disfunción familiar y el desinterés de los padres en el proceso formativo por la necesidad de dar respuesta a su sustento económico. En conclusión los estudiantes en su medio escolar deben intentar sobrevivir por si solos, lo cual deviene en problemas de bullying o matoneo, en el desarrollo de conductas violentas y como consecuencia para aquellos que no logran el proceso de adaptación el fracaso escolar (Cepeda, 2010).

Por otro lado, son determinantes en el fracaso escolar los factores asociados a la concepción de educación de los maestros y el currículo. Sobre el fracaso escolar, ya en su época, Dewey estaba convencido de que muchos problemas de la práctica educativa se debían a que estaban fundamentados en una epistemología dualista errónea, postura que atacó en 1890, por lo que se propuso elaborar una pedagogía basada en su propio funcionalismo e instrumentalismo. Tras dedicar mucho tiempo a observar el crecimiento de sus propios hijos, Dewey estaba convencido de que no había ninguna diferencia en la dinámica de la experiencia de niños y adultos. Estableció que unos y otros son seres activos que aprenden mediante su enfrentamiento con situaciones problemáticas que surgen en el curso de las actividades que han merecido su interés. El pensamiento constituye para todos un instrumento destinado a resolver los problemas de la experiencia y el conocimiento es la acumulación de sabiduría que genera la resolución de esos problemas. (Westbrook &

Dewey, 1999). Desde la perspectiva de las sociedades modernas, la escuela es una institución central dentro del proyecto modernizador (Rojas, 1992). El fracaso en la transformación de las prácticas pedagógicas tradicionales en la escuela se traduce también en el fracaso de los estudiantes.

Como factor determinante en el fracaso escolar debemos considerar además de los aspectos anteriores, aquellos inherentes al sistema educativo, que a través de las políticas educativas pretenden afrontar la problemática del fracaso escolar. En este sentido la concepción de evaluación y sistema de evaluación son de gran relevancia. Para nuestro contexto nacional se encuentran representados históricamente a través de los decretos: 1860 de 1994, 230 de 2002 y 1290 de 2009, este último aún vigente. El decreto 1860 de 1994 denominado también de promoción automática, pretendió enfrentar el problema del fracaso escolar estableciendo una posición radical que impedía que los estudiantes reprobaran excepto en los grados sexto y noveno, se proponía que los docentes y las instituciones en general diseñaran estrategias de superación para los estudiantes que presentaban un bajo rendimiento sin la obligación de tener que repetir el año escolar. Después de ocho años de vigencia y ante la disminución de la calidad educativa evidente en el bajo nivel de desempeño registrado en las pruebas nacionales e internacionales perdió su vigencia. Aunque la legislación que rige los sistemas de evaluación institucionales ha cambiado en tres oportunidades en los últimos 23 años las concepciones sobre los procesos evaluativos aún se conservan, predominando la repetición de años escolares como principal fin para promover el alcance de un mejor desempeño en los estudiantes. Para hacer una mejor interpretación desde este punto de vista se presenta el estudio realizado por Rojas, 1992, en el que realiza un análisis de la promoción automática implementada en la época. Aquí se

presentan las nociones básicas del fracaso escolar que permiten delimitar el campo de acción de la presente investigación. Para Rojas el fracaso escolar es un concepto genérico que se utilizó para significar no sólo los problemas escolares de los estudiantes (no acceso, deserción, repitencia, bajo rendimiento académico), sino también las diferentes maneras como esta sintomatología expresa la incapacidad de la escuela para responder a sus responsabilidades sociales como: la eficiencia interna; que consiste en garantizar el acceso y permanencia, la calidad y pertinencia de las estrategias de enseñanza y de los aprendizajes escolares y la equidad; evidenciable en la distribución de las oportunidades de aprendizaje de acuerdo a las necesidades de los diferentes sectores sociales (Rojas, 1992). De igual manera el autor señala que en estos sistemas de promoción de acuerdo con las investigaciones, la variable más fuertemente relacionada con la deserción es la reprobación. Afirma basado en Haddad y Wadi, que desde la investigación se sostiene la tesis de que *repetir un año escolar no parece ayudar al niño a dominar las habilidades académicas de ese mismo grado* (p.21). En sus momentos estos fueron los soportes de la promoción automática presentados por el autor, La reprobación no hace que mejore el nivel de homogeneidad en un grupo, la repitencia genera un desfase que dificulta la adaptación social y los sistemas de promoción no proporcionan un indicador válido para establecer el nivel de conocimiento de un alumno. (Rojas, 1992)

En contraparte los argumentos en contra de la Promoción Automática presentados por Rojas, se basan en que ésta supuestamente disminuye el rendimiento estándar del grupo, hace decrecer la motivación tanto del maestro como del alumno, acrecienta los problemas pedagógicos en el aula al obligar al docente a manejar grupos heterogéneos, además de que podría generar otro tipo de frustración en el alumno al ubicarlo en una situación de

aprendizaje y un grupo que trabaja temáticas que van más allá de su comprensión. Lo que parece evidente, es que la solución del problema del fracaso escolar no puede reducirse a medidas administrativas relacionadas con los sistemas de promoción, como señala *“promover o no promover no es el problema. El verdadero problema es cómo mejorar el nivel de los alumnos de bajo aprovechamiento y en última instancia cómo evitar la reprobación”* (Haddad, 1991p.11). Desde este punto de vista, las medidas preventivas implicarían un replanteamiento profundo en los procesos pedagógicos y didácticos.

Al comparar los datos de repitencia con los de calidad de los logros académicos queda en evidencia que la tendencia a la baja en las tasas de repitencia en Colombia no está asociada a un mejoramiento simultáneo en la calidad de los aprendizajes. De otra parte, la repitencia es atribuida a factores externos al hecho pedagógico: el niño, los padres, el Estado. Las estrategias de enseñanza no se ven cuestionadas. Cuando un niño no alcanza los objetivos esperados, el maestro encuentra la explicación de esta frustración casi siempre en el niño y sus problemas familiares o psicológicos; en muchas ocasiones en su falta de voluntad, atribución que es reforzada en la mayoría de los casos por la familia. (Rojas, 1992).

Ante el fracaso de la promoción automática en 2002 es puesto en marcha el Decreto 230, en su capítulo II reglamenta la evaluación y promoción de los educandos. Define la evaluación como un proceso continuo e integral, y la define con referencia a cuatro períodos de igual duración en los que se dividirá el año escolar. La evaluación es direccionada por los siguientes principios: valorar el alcance de logros, competencias y conocimientos por parte de los estudiantes, determinar las condiciones de promoción y diseñar estrategias de apoyo para educandos con dificultades y suministrar información para la autoevaluación institucional (Decreto 0230, 2002)

Se establece una escala de evaluación unificada que comprende los niveles: Excelente, Sobresaliente, Aceptable, Insuficiente y Deficiente. Se promueve la conformación de las comisiones de evaluación y promoción, como responsables de analizar el rendimiento académico de los estudiantes y definir las acciones de superación, la comisión deberá determinar los estudiantes que repetirán el año escolar, garantizando la promoción mínima del 95% del grupo de estudiantes. El decreto en mención establece como criterios de evaluación y promoción los siguientes para el territorio nacional, reprobación en tres o más áreas; reprobación matemáticas y lenguaje durante dos o más grados consecutivos, presentar inasistencias injustificadas a más del 25% de las actividades académicas durante el año escolar, del mismo modo establece que en ningún caso la reprobación podrá exceder el límite del 5% del número de estudiantes (Decreto 230, 2002).

Por último, en 2009 a través del Decreto 1290 se da libertad a las instituciones educativas para generar su propio sistema de evaluación, basado en las directrices generales presentadas por el decreto en mención, donde se privilegia la evaluación formativa y los procesos de superación de dificultades acordes al contexto institucional. Es común encontrar que la mayoría de los sistemas de evaluación institucionales modificaron los parámetros del decreto 230 y conservaron en esencia los componentes de base sin la restricción del porcentaje de reprobación antes de obligatorio cumplimiento. Como aspecto adicional en este decreto se contemplan las evaluaciones internacionales como uno de los ámbitos de medición de la calidad educativa y de forma interna a través de las pruebas saber en los diferentes niveles de escolaridad, básica primaria, básica secundaria y media. El decreto 1290 define los siguientes como propósitos de la evaluación de los estudiantes, Identificar las características personales, intereses, ritmos de desarrollo y estilos de

aprendizaje del estudiante, proporcionar información para reorientar los procesos educativos, suministrar información para implementar estrategias pedagógicas de apoyo para los estudiantes con debilidades y desempeños superiores, determinar la promoción de estudiantes, aportar información para el ajuste e implementación del plan de mejoramiento institucional (Decreto 1290, 2009).

Además, se establece una escala de valoración nacional que comprende los términos: Desempeño Superior, Desempeño Alto, Desempeño Básico, Desempeño Bajo. Las instituciones educativas determinaran en esta ocasión los criterios de promoción, garantizando la continuidad en el sistema educativo y de igual manera los criterios para determinar la promoción anticipada de los estudiantes.

2.1 Estado del arte

Para los fines de la presente investigación en el estado del arte se revisaron las producciones teóricas que desde diversas perspectivas postulan factores condicionantes de éxito o fracaso escolar, permitiendo establecer variables predictores que pueden afectar en mayor o menor medida el éxito y la permanencia de los estudiantes en la escuela y el sistema educativo. En este sentido, son de gran relevancia las producciones teóricas realizadas por, García, et al. (2013) que para la hipótesis del presente trabajo juega un papel importante, en cuanto los hallazgos de los autores postulan elementos de éxito o fracaso escolar en la brecha social y económica colombiana, esto a partir del análisis de los resultados aportados por el ICFES y la OECD. De los autores se tomará como referencia algunos apartados de los cinco capítulos de su libro, al igual que los resultados de su investigación, los cuales compartimos en plenitud y se reafirman a partir del presente

estudio. Del mismo modo cobra importancia el artículo, factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina, una mirada en conjunto, publicado en 2013 por Marcela Román. Aquí la autora presenta una revisión bibliográfica de las principales causales de fracaso escolar en algunos países suramericanos realizando un análisis de variables internas a la escuela (factores endógenos) y las variables externas a la escuela (factores exógenos), lo anterior permite para los intereses de esta investigación un análisis en el mismo sentido. Por último, se tomará la producción de Carrillo, et al. (2018), en el artículo; condicionantes del éxito y fracaso escolar en contextos de bajo nivel socioeconómico, publicado en Barcelona España. Por su parte realizan una exhaustiva revisión bibliográfica de las publicaciones referentes a éxito y fracaso escolar que para los intereses del presente estudio resulta provechoso en toda su extensión y permite la interpretación de las variables que inciden en el tema en cuestión.

Los autores antes mencionados en sus elaboraciones teóricas definen el éxito o fracaso escolar, como el conjunto de factores individuales, familiares, escolares y sociales que intervienen positiva o negativamente en la proporción de niños, niñas y jóvenes que alcanzan a terminar los estudios formales estipulados por el sistema educativo para cada uno de los contextos (García, et al. 2013; Román, 2013; Carrillo et al. 2018).

Para García, et al. (2013) el fenómeno debe ser analizado desde el papel social que desempeña la educación, teniendo en cuenta dos visiones. La primera, sostiene que *“la escuela favorece la igualdad de oportunidades y la movilidad social. La segunda, afirma que la escuela favorece el desempeño de los hijos de los ricos y castiga el trabajo de los hijos de los pobres”* (p.19). Desde aquí la brecha social y económica que se ha incrementado en los últimos años en Colombia imprime condiciones especiales a los

contextos que postulan a la pobreza y la desigualdad económica como el principal predictor de éxito o fracaso escolar.

Por otro lado, Román, (2013) atribuye el fracaso *“al sistema educativo y la escuela por no lograr que las trayectorias escolares sean procesos exitosos y gratificantes para un importante número de niños, niñas y jóvenes”* (p.35). Además, señala dos aspectos que concurren en su complejidad. En primer lugar, el fracaso escolar afecta principalmente a los más pobres, entre más alta la vulnerabilidad existirán mayores probabilidades de desertar definitivamente del sistema escolar. El segundo aspecto afirma que el fracaso es en gran parte construido desde la propia escuela, a partir de sus dinámicas, juicios, prejuicios y prácticas (Román, 2013).

Para Carrillo, et al. (2018) *“el término es impreciso y ambiguo, se refiere a la proporción de individuos que no consiguen concluir los estudios obligatorios”*. (p.76) definición que soportan basados en Calero, Chois y Waisgrais, (2010) y Escudero y Martinez (2012). A la anterior definición agrega que este fenómeno no debe ser entendido únicamente desde la perspectiva del estudiante pues una mirada más amplia debe permitir analizar el fracaso de los profesores, la escuela, del sistema educativo en general y la sociedad en su conjunto. Desde esta perspectiva se proponen un análisis *“interdependiente donde el fenómeno nunca dependerá de un solo factor: la escuela, el niño, la familia, la cultura, el contexto, sino de un conjunto de ellos”* (Carrillo, et al. 2018, p.76). Los autores aceptan la tesis que relaciona fracaso escolar y bajo nivel socioeconómico en los círculos de pobreza, aunque aclaran que ésta no es completamente determinante, aceptando que sí propicia mayor riesgo de fracaso escolar.

Queda planteada la incidencia del nivel socioeconómico como principal factor en el estudio del éxito y fracaso escolar, es importante aclarar que los textos presentados en el apartado anterior representan las percepciones de tres contextos diferentes, el primero presenta el colombiano analizado por García, et al. (2013), el segundo muestra el chileno Román, (2013) y el tercero el español Carrillo, et al. (2018), Cabe anotar que España después de 20 años de reformas al sistema educativo, presenta una tesis que se aleja un poco de los otros dos contextos donde la desigualdad social y económica ha dejado de ser el factor más importante para pasar a centrar la atención en una gama de factores más amplios, por el contrario Chile y Colombia presentan un discurso donde existe una considerable brecha en la calidad educativa que en definitiva corresponde a la brecha social y económica. En el análisis de factores que inciden en las condiciones de éxito o fracaso escolar los autores coinciden en que este fenómeno debe ser analizado desde una perspectiva muy amplia que trasciende el simple hecho que los estudiantes tengan éxito o abandonen la escuela, en este sentido la propuesta cuestiona el papel fundamental de los docentes, la escuela, el sistema educativo, la familia y la sociedad (García, et al. 2013, Román, 2013 y Carrillo et al. 2018).

Las principales consecuencias que permiten evidenciar el proceso de fracaso escolar se constituyen en, *“bajos aprendizajes, reprobación de grados, ausencias reiteradas, desmotivación por avanzar y aprender.* (Román, 2013 p.37). Donde el último eslabón de la cadena de sucesos es el abandono definitivo del sistema educativo. Una visión simplificada de las consecuencias, postula el fracaso escolar como la resistencia a los códigos socializadores que entrega la escuela, sostiene que la escuela impone la cultura dominante, inculca valores y modela la personalidad de acuerdo con los intereses también de la clase dominante, dejando de lado la cultura y los intereses de los estudiantes vulnerables

(Román, 2013). Comprender esta postura planteada en esta teoría permite deslumbrar uno de los objetivos centrales de esta investigación que pretende dar indicios para encaminar los esfuerzos a organizar las acciones institucionales para prevenir el fracaso. Queda claro con este fin que se debe minimizar la resistencia a los códigos socializadores que impone la escuela, generar estrategias de adaptación a la cultura institucional impuesta como la cultura dominante y valorar el capital cultural permitiendo que más jóvenes puedan integrarse en un ambiente escolar propicio, reconociendo y validando su propia cultura. (Román, 2013). Queda entonces trazado un posible camino en el proceso para afrontar la problemática del fracaso escolar en la reorganización institucional.

Por otro lado, los autores Román, (2013) y Carrillo, et al. (2018) plantean a través de su interpretación del problema una clasificación de los factores asociados al éxito y fracaso escolar, para Román (2013) lo constituyen factores endógenos y exógenos distribuidos en tres dimensiones, material/ estructural, política/organizativa y cultural (p.40). En estas identifica los factores que podrían ser interpretados como interiores a la escuela y aquellos que definitivamente son exteriores y por consiguiente no dependen de la organización institucional ver tabla 1.

Tabla 1: MATRIZ DE ANÁLISIS DE FACTORES ASOCIADOS AL FRACASO ESCOLAR tomada y adaptada de (Román. 2013 p. 40)

Dimensión	Factores Exógenos	Factores Endógenos
Material / Estructural	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel socioeconómico de la familia • Escolaridad de los padres y de adultos del hogar • Composición familiar • Características de la vivienda • Grado de vulnerabilidad social • Trabajo infantil y de los adolescentes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Equipamiento Infraestructura escolar • Planta docente • Material educativo • Programas de Alimentación

Política / organizativa	<ul style="list-style-type: none"> • Conjunto de políticas económicas o sociales. • Tipo de organizaciones y redes comunitarias. • Políticas dirigidas al mejoramiento de condiciones económicas y laborales 	<ul style="list-style-type: none"> • Propuesta Curricular y Metodológica • Mecanismos de Supervisión y apoyo a los establecimientos • Situación de los docentes en cuanto a formación. • Articulación con otros actores extra educativos
Cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Actitud, valoración hacia la educación, • Pautas de crianza y socialización • Consumos culturales • Expectativas y Aspiraciones • Capital Cultural de las familias • Uso del tiempo de los niños y jóvenes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital cultural de los docentes • Estilo y prácticas pedagógicas • Valoración y expectativas de docentes y directivos respecto de los alumnos • Clima y ambiente escolar • Liderazgo y conducción

La propuesta presentada en la clasificación anterior muestra las posibles causas que promueven el fracaso escolar haciendo su énfasis en dos grandes categorías según se puedan organizar o no desde la escuela. De esta manera es posible pensar la organización institucional para afrontar el fracaso desde los materiales, las políticas y la cultura, generando un campo de acción más amplio donde se posibilitan acciones directas para afrontar el problema. *“Esta mirada de conjunto, permite una primera identificación de posibles causas, al tiempo que posibles acciones que resultan pertinentes y relevantes para retener a los estudiantes, mejorar su rendimiento y prevenir el abandono y la deserción”* (Román 2013 p.41). En los factores internos esta la repetición reiterada de años y la extraedad, la transición entre los niveles de primaria-secundaria y por último la pertinencia del currículo y la motivación que este conlleva. Dentro de los factores externos se reconoce como principal el nivel socioeconómico de los estudiantes, seguido por las condiciones del contexto geográfico con una diferencia sustancial de abandono entre los sectores rurales y urbanos. En el capital social y cultural sobresale el nivel de formación de los padres y las

expectativas parentales en cuanto a la formación de los hijos, las posibilidades y la concepción familiar de las potencialidades de la educación.

Debido a que el presente estudio se realiza con estudiantes de grado sexto que han experimentado la transición entre básica primaria y básica secundaria es pertinente presentar los planteamientos del autor al respecto y tomar este apartado como insumo para la interpretación de los resultados. *“El paso de la experiencia escolar vivida en primaria hacia el nivel secundario, aparece como un hito vital complejo y difícil de procesar y asimilar por los estudiantes más vulnerables”* (Román. 2013 p.44). El proceso implica cambios radicales en los hábitos escolares, cambio de sede educativa lo que supone cambio de cultura, de ambiente, de compañeros y de profesores. Adicional a lo anterior se presenta cambio de currículo, el paso de uno a varios docentes, así como sus mayores niveles de exigencia académica, como elementos que dificultan la adaptación de los estudiantes a estos nuevos espacios de convivencia y aprendizaje. Lo anterior aumenta significativamente el riesgo de abandono, lo que se refleja también en menores tasas de asistencia al colegio. *“Para muchos, la inasistencia frecuente y que se prolonga en el tiempo, son claras señales de estudiantes que terminarán suspendiendo o abandonando su proceso formativo, si no se les atiende oportuna y eficazmente”* (Román. 2013 p.44).

Desde una perspectiva más reciente Carrillo (2018) propone una clasificación de factores que divide en cuatro categorías la teoría que soporta el éxito o fracaso escolar en la esfera individual, familiar, escolar y social ver Tabla 2 (p.85-86). A diferencia de la propuesta anterior, en esta teoría propone no postular la pobreza y las condiciones socio económicas como los únicos factores incidentes en el desempeño escolar, de ninguna manera propone

desconocer que efectivamente los anteriores son elementos determinantes de las condiciones de las familias a través de la posición socioeconómica y por su parte el sistema define los escenarios de la escuela y así determinan directa o indirectamente los factores para los estudiantes que pueden ser propicios o no para desempeñarse con éxito en un entorno educativo. Sin embargo, *estos elementos no son exclusivos de entornos vulnerables, sino que, al contrario, estos contextos acaban siendo más desfavorables porque acumulan una mayor cantidad de variables caracterizadas como “de riesgo”* (Carrillo et al. 2018 p.86). Pero el fracaso escolar amerita un análisis más amplio. Los autores concuerdan en la dependencia de variables desde lo individual, familiar, la escuela y la comunidad. Desde esta perspectiva el fracaso es un conjunto de condiciones que pueden ser evidenciadas en cuatro grandes categorías ver tabla 2. *Dichos factores, que en la mayoría de casos son modificables a efectos preventivos o paliativos, pueden producir un efecto protector ante el fracaso escolar o, contrariamente, favorecerlo y propiciarlo* (Carrillo et al. 2018 p.86).

Tabla 2. Carrillo, et al. (2018) *Principales condicionantes de éxito escolar en contextos de bajo nivel socioeconómico.*

Principales factores condicionantes del éxito escolar en contextos de bajo nivel socioeconómico	
Esfera individual	<ul style="list-style-type: none"> • Motivacionales • Bajo nivel de lenguaje y capacidad de expresión • Bajo autocontrol y autoeficacia académica • Menor resiliencia y autoestima

Esfera familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel educativo de los padres • Expectativas parentales • Entorno educativo • Cohesión familiar • Conflicto familiar • Vínculos de la familia con el entorno escolar
Esfera escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión del centro • Priorización de recursos • Elección del equipo docente • Estilo de liderazgo • Implicación, formación y expectativas del profesorado • Participación en redes socioeducativas juntamente con la familia y la comunidad
Esfera comunitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Recursos e infraestructuras comunitarias • Entorno rural vs urbano • Composición socioeconómica del territorio • Sentido de corresponsabilidad educativa por parte de la comunidad • Valores sociales en relación a la educación • Violencia y conflicto social • Condicionantes del mercado laboral • Relaciones entre diferentes agentes, organización territorial y trabajo socioeducativo: • Corresponsabilidad educativa de las estructuras socioeducativas

Fuente: tomada y adaptada de, Carrillo, et al. (2018) *Principales condicionantes de éxito escolar en contextos de bajo nivel socioeconómico*. Universidad Ramon Llull. Facultat de Ciències de la Salut Blanquerna, Facultat de Psicologia p.85-86.

La tabla anterior presenta los elementos teóricos que definen el fracaso escolar como un conjunto de variables que pueden presentarse en mayor o menor medida de acuerdo a los factores de riesgo y vulnerabilidad de los contextos de los cuales provienen los estudiantes, de la organización escolar y las disposiciones del sistema educativo. Con estos elementos es posible determinar una secuencia de situaciones que favorecen o no el éxito escolar como una cadena de eventos. Por ejemplo un estudiante que presenta discapacidad cognitiva, que además proviene de una familia de escasa preparación con un contexto de extrema pobreza y que ingresa a una institución educativa que carece de un plan estratégico para considerar

la inclusión educativa de acuerdo a las necesidades del estudiante, la familia y el contexto, presenta un alto riesgo de fracaso escolar. Las estrategias de intervención deben involucrar la articulación de todos los actores del proceso educativo para minimizar el impacto, observamos cómo la literatura científica abre las puertas a diversificar los esfuerzos para prevenir el fracaso escolar más allá de las puertas de la escuela, e incluso más allá de los propios sectores educativos. (Renée y Mcalister 2011). Como estrategia desde la escuela para contrarrestar los problemas que devienen a la educación y que en definitiva producen la marginalidad y la retroalimentación de la desigualdad, los docentes y directivos docentes podemos forjar un plan de acción que oriente la compleja tarea de educar. Su consolidación permitirá motivar objetivos comunes, que orienten los esfuerzos de los actores de la educación en un único sentido.

Las variables propuestas en las dos tablas anteriores se convierten en predictores del fracaso escolar, el reto consiste en diseñar estrategias de mitigación de los riesgos. En las variables mencionadas existen factores que nos son fácilmente modificables desde la escuela como el estrato socioeconómico de los padres o el nivel educativo entre otros, pero existen otros donde es posible una intervención, como son las relaciones entre los sujetos que repercuten directamente en el ambiente escolar.

Hasta aquí se ha presentado en el estado del arte tres producciones teóricas que definen los elementos determinantes del éxito y fracaso escolar, mostrando tres posturas que, así como convergen en el análisis de factores asociados al estudiante, la familia, la escuela y la sociedad, divergen en las implicaciones que este presenta sobre las posibles estrategias de intervención para contrarrestarlo. Por un lado, se determina que las responsabilidades asumidas por la escuela y los docentes no son suficientes, de aquí se plantea la difícil tarea

de reconocer que *“hay prácticas escolares que terminan siendo una violenta invitación a que los estudiantes dejen la escuela y, que quienes terminan yéndose son mayoritariamente los estudiantes de mayor vulnerabilidad social y educativa”* (Román 2013 p. 53). Desde esta perspectiva el abandono escolar es el último eslabón de una larga cadena de sucesos que pasan desapercibidos a los ojos de los maestros, la administración y la organización escolar (Román. 2013).

Por otro lado, se proponen estrategias para prevenir el fracaso escolar en entornos de bajo nivel socioeconómico basados en resolver las carencias desde la organización institucional que en definitiva un sistema social desigual produce. *“La mejora del éxito escolar en los alumnos de contextos desfavorecidos pasa necesariamente por una compensación de las condiciones de educabilidad, por una adecuación de las condiciones de enseñanza-aprendizaje de manera que se suplan las carencias que puedan sufrir estos individuos”* (Carrillo, et al. 2018 p. 88).

Por último, se plantean dos posibles escenarios que se deberán discutir en cuanto al papel social de la educación, uno la perfila como una herramienta que brinda movilidad social y una segunda que la postula como un mecanismo de reproducción de la desigualdad, en este sentido se propone la disminución de la brecha entre la educación que reciben las clases altas y bajas a través del posicionamiento de la educación pública como la mejor alternativa para la educación de los niños y jóvenes que indistintamente de su clase social compartan en espacios de formación logrando la integración social (García, et al. 2013).

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Contexto empírico de la investigación

El desarrollo industrial y comercial impulsado en la ciudad de Santiago de Cali a partir de 1940 motivó múltiples migraciones con un sinnúmero de personas en busca de mejores oportunidades laborales, la gran mayoría campesinos inicialmente de Cauca, Nariño y el Viejo Caldas. Las oleadas migratorias acrecentaron la demanda de vivienda en la ciudad, obligando a las familias migrantes a refugiarse en las zonas de ladera de lo que hoy es la Comuna Uno. “En el área que hoy comprende la Comuna de manera intempestiva se levantaron ranchos de tabla y cartón a lado y lado del camino” (Plan de Desarrollo 2004 – 2008 Comuna 1). Los asentamientos poblacionales en sus inicios ilegales trajeron consigo un sinnúmero de problemas por resolver, iniciando por una lucha interminable por el territorio, la satisfacción de las necesidades de saneamiento básico y el desmesurado crecimiento de la población migrante. Históricamente los habitantes del sector han librado una lucha por la titulación de los predios y el reconocimiento legal de los asentamientos. Fue hasta 1.964 cuando mediante Acuerdo 049 del Concejo Municipal se reconoció al barrio Terrón Colorado. En 1966, mediante Acuerdo 089 se constituyó el barrio Vistahermosa. En 1975 debido a un nuevo proceso migratorio proveniente desde la misma ciudad de Cali da origen a la Paz y alto Aguacatal. Finalmente se constituye legalmente la Comuna Uno en agosto de 1988, mediante Acuerdo 15 del Concejo Municipal se decide dividir el área urbana de Cali en veinte (20) comunas. (Plan de Desarrollo 2004 – 2008 Comuna 1). En la actualidad los asentamientos irregulares a través de la modalidad de invasión de predios continúan en auge, con una presencia fuerte en Palmas Dos y el sector de Cristo Rey, una invasión controlada por parte de la CVC y el DAGMA en Palmas Uno,

La Fortuna, La playita y Montañitas Dos. Otros sectores ya fueron invadidos por completo y cuentan con reconocimiento legal como es el caso de Realengo y Mata de Guadua. Lo anterior muestra la movilidad poblacional que la comuna presenta desde la década de los cuarenta y que aún hoy se mantiene, siendo el espacio territorial que alberga a habitantes provenientes de gran parte del territorio nacional de muchos departamentos y de países como Venezuela que buscan refugio ante la crisis actual. Este fenómeno no es exclusivamente local, a nivel mundial se experimentan cambios similares debido al acelerado ritmo económico, social y político que se ha producido en las últimas tres décadas a nivel global, que han afectado a los patrones de movilidad y migración (Naciones Unidas, 2001, 2005).

Teniendo en cuenta las constantes variaciones poblacionales que experimenta el contexto, es necesario considerar los rasgos culturales de la población y de igual manera, el proceso de integración de los sujetos que sufren el proceso migratorio. Algunos autores afirman que la migración repercute en varios aspectos del desarrollo regional, de la vida en los hogares y de la trayectoria de las personas (Rodríguez, 2004). De igual manera la migración no es solo considerable entre territorios definidos y desde grandes distancias, es suficiente con que se produzcan variaciones en la cultura y el cambio del entorno inmediato para que se considere como tal. Para Mármora (2004) la migración es el desplazamiento residencial de población desde un ámbito socio espacial a otro, entendiéndose por éstos los ámbitos donde las personas desarrollan su reproducción cotidiana de existencia. No importa si el desplazamiento es largo o corto, temporal o definitivo, o cualquier otra movilidad que pueda tener, ya que estas especificaciones corresponden al patrón que la migración adopte. (Citado por Sosa, 2011). Como se consideró la migración define los cambios sociales y

culturales en los sujetos, que deben incorporar nuevas formas de adaptación a los medios culturales y sociales. Este factor es aún más notorio en los niños y jóvenes que aún están en proceso de formación personal, de constitución del carácter y la personalidad, es decir que la afectación para los infantes puede tener repercusiones más significativas influyendo directamente en el ámbito escolar. Debido a los factores inherentes a las relaciones que los sujetos establecen con el medio cultural, las relaciones entre las personas, la transmisión de saberes, hábitos y tendencias, teniendo en cuenta los procesos y habilidades de adaptación sociocultural.

La comprensión de la alta movilidad poblacional es relevante para el presente estudio en el sentido que evidencia la constante entrada y salida de familias del territorio y con ellos se produce una constante movilidad estudiantil en los colegios de la zona, que para cumplir con las relaciones técnicas establecidas en el decreto 2030 de 2002, deben realizar matrículas durante todos los meses del año lectivo. Esta población denominada flotante engrosa por un lado las cifras de fracaso escolar debido a que los estudiantes abandonan la escuela sin razones aparentes y por otro lado muestran como insuficientes las estrategias de retención y permanencia implementadas desde la institución y las políticas educativas.

La creciente población resultado de las migraciones que como se mostró, aun hoy se mantienen en fluctuación, implicó a lo largo de la historia la intención de generar centros de atención social como colegios y centros de salud, al igual que el suministro de servicios públicos básicos para atender la población estimada para 2005 en 65.333 habitantes y que en la actualidad estaría cerca de los 100.000 habitantes (DANE, 2018). A pesar de los esfuerzos y debido a las crecientes invasiones muchos sectores carecen de agua potable, alcantarillado, gas natural e internet. Del mismo modo, muchos habitantes (en una gran

proporción niños y jóvenes) presentan dificultades de acceso a educación y salud. Según el censo del DANE de 1985, la tasa de analfabetismo era de 8% y la tasa de estudiantes que abandonan la escuela crece desde entonces exponencialmente. En la comuna se ubican tres centros educativos de carácter público: las instituciones Luis Fernando Caicedo, Isaías Gamboa y José Holguín Garcés, en su conjunto están en capacidad de atender una población promedio de 6.250 estudiantes. A la mirada de las autoridades educativas la educación que se imparte en la Comuna es deficiente debido a las dificultades de acceso, los altos índices de fracaso escolar, los deficientes resultados en las pruebas saber, además de la escasa continuidad de los estudiantes en la educación superior. En 2005, en la Comuna Uno asistieron un total de 10.874 estudiantes, de los cuales el 62% recibió formación en instituciones de carácter público, para 2018 se espera una población en edad escolar de 15.845 estudiantes (Informe SEM - Cali, 2018). En términos educativos según el censo del DANE 2005 en la comuna 1, en su mayoría, está compuesta por personas con secundaria (un 38,7% de la población total de la comuna), seguido por personas con básica primaria (completa e incompleta) con un 37,9%. Finalmente, es importante reseñar el bajo nivel de calificación de los habitantes de esta comuna. Sólo un 2,5% de la población es profesional y un 7,2% tiene formación media técnica o técnica (Alonso, 2007 p.15-16).

En el proceso de análisis del contexto social realizado para esta investigación, en el año 2017 al visitar el sector de montañitas en el barrio Terrón Colorado, pude evidenciar las condiciones extremas que muchos de los estudiantes deben superar para poder asistir a la escuela, la mayoría de las zonas de invasión no cuentan con servicios públicos, razón por la cual algunos niños y jóvenes deben caminar varias cuadras para alquilar un baño, pagando \$ 500 por el servicio, esto les permite ducharse y poder asistir a la institución donde me

desempeño como coordinador, el conseguir el baño era apenas el primer reto del día, luego deben realizar largas caminatas por las entramadas construcciones de la zona, además de las condiciones adversas la delincuencia y el consumo de sustancia están a la orden del día de forma masiva en la zona. Llama profundamente la atención el gran amor con que los niños y jóvenes se refieren a su colegio al que deseaban asistir a pesar de la adversidad. El relato anterior evidencia las dimensiones del esfuerzo que los estudiantes deben sortear para continuar en el sistema, la educación pública depende de factores que trascienden sus posibilidades, jóvenes como los relacionados aquí presentan grandes períodos de ausentismo que corresponden, según ellos, a factores de su entorno, como el no tener el dinero para alquilar el baño, la obligación de quedarse cuidando de la casa, la abuela o los hermanos menores, estos estudiantes, a pesar de su marcado ausentismo, cuando tienen la oportunidad de asistir a clases se las arreglan para llevar sus deberes escolares al día, gracias a su capacidad de resiliencia. Por otro lado las migraciones poblacionales a lugares de invasión afectan directamente la calidad de vida de las familias y a su vez la misma condición redundante en problemas por resolver para la escuela y el sistema educativo.

Otro factor importante proveniente de la misma condición migratoria, corresponde a la destrucción social de la concepción de familia, sin perdernos en las ambigüedades del término, simplemente quiero resaltar la ausencia de esta figura en el proceso formativo, y de la inexistencia de un referente real de acompañamiento y seguimiento, o bien porque no existen los padres o bien porque existiendo no ejercen su función. Para las familias vulnerables el factor fundamental está representado en la obtención de recursos económicos, factor que requiere una enorme inversión de tiempo a través de trabajos informales, trabajando como obreros de construcción o empleadas domésticas etc. Por tanto

el tiempo de dedicación a sus hijos es limitado o no existe, esta condición imprime en primera instancia ausentismo familiar y en segunda asigna a los menores responsabilidades que en ocasiones trascienden sus posibilidades, para la escuela estos factores se traducen en múltiples casos de negligencia familiar, trabajo infantil, maltrato infantil, abuso sexual, consumo y microtráfico, prostitución infantil, pandillas juveniles y grupos delincuenciales, como consecuencia ineludible de lo anterior se genera el fracaso escolar.

3.2 Descripción de los sujetos de la investigación

Formaron parte de este estudio 180 estudiantes matriculados en el año lectivo 2018 en el grado sexto de la institución educativa José Holguín Garcés. La totalidad de la muestra se podría clasificar como estudiantes exitosos al haber aprobado satisfactoriamente su promoción de básica primaria al grado sexto de básica secundaria. La elección de los participantes correspondió a la accesibilidad de la información requerida por cada una de las variables. Es decir que del total de 260 estudiantes matriculados en el grado en mención en 2018 solo fue posible rastrear los datos de las variables de análisis de 180 estudiantes, con un porcentaje de representación del 69.2%. La edad promedio de los estudiantes es de 12.1 años, de estos es importante señalar que 16 estudiantes correspondientes al 8.8%, tienen 15 años o están próximos a cumplirlos, lo que implica que estarían en extra edad para el grado en cuestión, en caso de reprobar deberán repetir el grado sexto en la jornada nocturna por medio del programa de educación para adultos. La distribución en el estrato socioeconómico presenta una escasa variación por ser el sector de alta vulnerabilidad, todos los estudiantes son pertenecientes a los estratos más bajos de la escala socioeconómica actual, con una población masiva de estrato uno correspondiente al 96.6% y 3.4%

pertenecientes al estrato dos. Del mismo modo se presenta una distribución uniforme en cuanto al sexo de los participantes con un 52.2% de hombres y un 47.8 de mujeres.

3.3 Criterios de inclusión

- Ser estudiante de grado sexto de la I. E. José Holguín Garcés y contar con la información necesaria para las variables de análisis en ZETI y SIMAT.
- Haber cursado grado quinto en la misma institución
- Tener resultados individuales en las pruebas saber 5° 2017

3.4 Tipo de estudio

El enfoque de la presente investigación es de carácter cuantitativo no experimental, descriptivo y correlacional causal. La información obtenida a través de las plataformas Zeti, SIMAT y Prisma corresponde a variables cuantitativas continuas que podrían guardar relaciones de variación y su análisis permitirá interpretar los posibles cambios que sufren los resultados académicos de los estudiantes al pasar del grado quinto al grado sexto, además de incluir variables de tipo sociodemográfico que podrían, según las investigaciones previas, influir en el desempeño de los jóvenes. Debido a que no se manipularon variables para generar cambios, ni se asignaron los sujetos al azar el diseño no es experimental; se privilegia la accesibilidad a la información como principal criterio de inclusión. Desde esta perspectiva se tomaron los resultados académicos de los estudiantes como promedio general, los resultados en lenguaje y matemáticas de sexto grado en el primer y segundo periodo en el año lectivo 2018 (variable dependiente) y a través de una

regresión lineal múltiple se confrontaron con los posibles predictores definidos como variables interdependientes: el promedio general de grado quinto, el promedio en lenguaje y matemáticas de grado quinto, los resultados individuales de las pruebas saber de grado quinto, el estrato socioeconómico, la edad, las faltas de asistencia durante el año 2018, y el sexo de los estudiantes. A través del software de estadística SPSS se realizó la comprobación del ajuste de los predictores o variables independientes a los resultados académicos en grado sexto para identificar las variables que predicen el rendimiento de los estudiantes. Los datos aquí analizados corresponden a los jóvenes escolarmente exitosos debido a que aprobaron con éxito en año lectivo anterior.

Las investigaciones postulan como variables importantes a considerar en el rendimiento escolar y principalmente los resultados en las pruebas saber como un indicador ineludible de calidad educativa, es decir, que los estudiantes académicamente exitosos para la escuela deberán ser también exitosos en las evaluaciones externas, para que se considere que una institución imparte educación de calidad. Esto indicará además una adecuada organización institucional que cumple con la alineación curricular exigida por las políticas educativas, de igual modo mostrará el cumplimiento de los estándares mínimos en la formación. Sin embargo las investigaciones indican que esto no sucede, principalmente porque en la educación impartida en las instituciones públicas los efectos están lejos de ser los deseados y solo unos pocos estudiantes obtiene los resultados esperados descartando en el camino aquellos que no lo logran (García, et al. 2013). El análisis de los resultados académicos y las pruebas saber de los estudiantes permitirá establecer los factores determinantes del éxito escolar o bajo qué condiciones un grupo considerado exitoso deja de serlo.

Por otro lado, dentro de las variables sociodemográficas se tomó el nivel socioeconómico representado en el estrato, que desde las teorías perfila un mayor número de factores nocivos desde lo personal, familiar y social que en definitiva influyen en el éxito escolar, imponiendo para los sectores de bajo nivel socioeconómico condiciones que paulatinamente alejan a los estudiantes del sistema educativo (Carrillo, et al. 2018 p.88). Debido a que los estudiantes presentan condiciones similares en esta variable no se esperan grandes cambios entre los casos.

Por último, la asistencia es una variable considerada por la literatura como un efecto dentro de los factores determinantes del éxito o fracaso escolar, es decir que en el camino hacia el abandono del sistema educativo el síntoma visible lo constituyen grandes periodos de ausentismo (Román, 2013 p. 53). Esto indicaría que los estudiantes con un mayor número de ausencias registradas presentarán un mayor riesgo de desertar de la escuela.

3.5 Diseño de la investigación

El modelo teórico permite determinar los factores predictores de éxito escolar en un grupo de 180 estudiantes de grado sexto, por medio de una regresión lineal múltiple

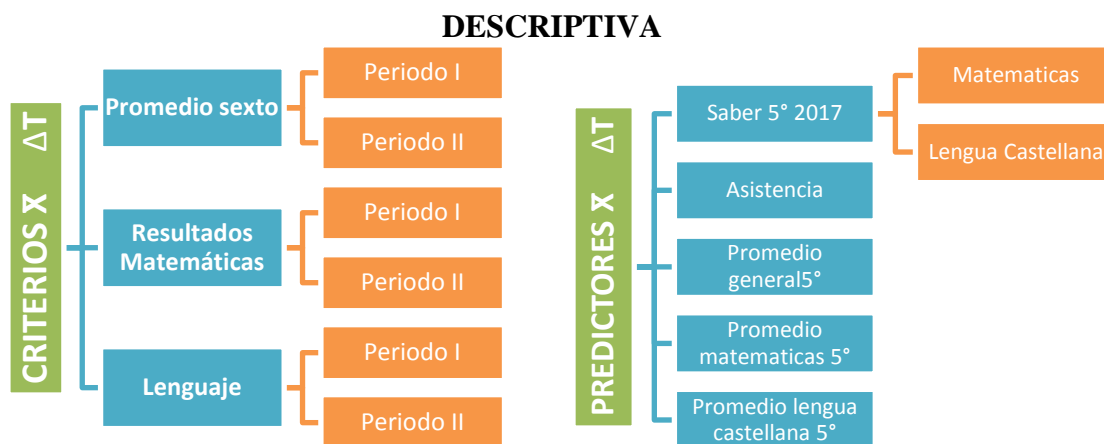


Figura 1. Modelo teórico a contrastar.

3.6 Variables de investigación

3.6.1 Variables dependientes

Promedio académico general de los estudiantes, los resultados en lenguaje y matemáticas de sexto grado en el primer y segundo periodo en el año lectivo 2018

3.6.2 Variables independientes

El promedio general de grado quinto, el promedio en lenguaje y matemáticas de grado quinto, los resultados individuales de las pruebas saber de grado quinto, el estrato socioeconómico, la edad, las faltas de asistencia durante el año 2018, el consumo de sustancias psicoactivas y el sexo de los estudiantes.

3.7 Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos

Construcción de una base de datos en Excel, alimentada con la información cuantitativa recolectada para cada caso desde las plataformas SIMAT, ZETI y los reportes de resultados individuales del ICFES en las pruebas saber 2017.

3.8 Procedimiento

En primera instancia se obtuvo el permiso por parte de la rectoría para acceder a la información contenida en las plataformas de notas (Zeti), de matrícula (SIMAT) y la página del ICFES para acceder a los resultados de la prueba saber 5° 2017. A través de la búsqueda por año y periodo académico se obtuvo la información correspondiente a cada variable. Posteriormente se eliminaron del listado los casos con anomalías, aquellos que no contaban con la información suficiente para todas las variables, los casos con datos perdidos, hasta quedar con una muestra consolidada en 180 estudiantes. Luego se procedió a comprobar los supuestos bajo los cuales, si se obtienen los resultados adecuados es posible realizar análisis estadísticos paramétricos, comprobados favorablemente los anteriores, se procedió a realizar varios análisis de regresión lineal a través del software de estadística SPSS, considerando como variables dependientes o criterios, los resultados académicos del grado sexto, el promedio general de notas, los resultados de matemáticas y lenguaje del primer y segundo periodo, del mismo modo con las variables llamadas independientes o predictores tomados de los resultados académicos del grado quinto, el promedio general de notas, el promedio de lenguaje y matemáticas, la asistencia en los dos periodos del grado sexto y los resultados individuales de la pruebas saber 2017. Por último, se redactó el informe final conforme a las exigencias de la comunidad académica.

CAPITULO IV: INFORME DE RESULTADOS

4.1 Verificación de supuestos

Con el fin de verificar la normalidad de las variables dependientes e independientes se realizaron varias pruebas de Kolmogorov-Smirnov, en primera instancia al comprobar que

la distribución de las variables no es normal, por lo anterior se hace necesario aplicar el método de Blom's para lograr la normalización, después de aplicado este procedimiento y al aplicar nuevamente Kolmogorov-Smirnov se comprueba el supuesto de normalidad, permitiendo continuar con las mediciones. Del mismo modo se procede a verificar el supuesto de independencia obteniendo valores dentro del rango de lo deseable para cada una de las variables $p < 0.7$ (Meyer, Gamst y Guarino, 2013).

4.2 Comparación empírica de los datos.

El promedio del rendimiento académico general de los estudiantes en el grado quinto fue de 3.9, este resultado presenta una disminución durante los dos periodos del grado sexto donde fue de 3.5 para el primer y segundo periodo, teniendo en cuenta que la línea de aprobación se ubica en 3.0 y los estudiantes en cuestión podrían ser considerados como exitosos, el éxito y fracaso escolar se distribuye en el grado quinto en un 100% de éxito y un 0% de fracaso. Esta proporción corresponde al número de estudiantes con promedios superiores a la línea de aprobación sobre el total de estudiantes de la muestra. En el grado sexto la proporción de éxito es de 95.5% en el primer periodo y 95% en el segundo. Es decir que ya en el segundo periodo 9 estudiantes se encuentran perdiendo en general el grado sexto.

En el área de lengua castellana el promedio de grado quinto fue de 3.7, con un 96.1% de éxito, mientras en sexto fue de 3.21 en el primer periodo con un 69.4% de éxito y 2.8 en el segundo con un 40.5% de éxito. Es decir que en el segundo periodo la proporción de estudiantes que fracasan en lengua castellana llega a 59.5% donde ya se evidencia que 107 estudiantes reprueban el área en cuestión.

En el caso de matemáticas el promedio del grado quinto fue de 3.55 con una proporción de éxito del 88.8%, mientras en el grado sexto bajó sistemáticamente el promedio en primer periodo a 3.34 con una proporción del 76.1% de éxito y en el segundo periodo un promedio del 3.33 con una proporción de estudiantes exitosos de 77.7%.

En cuanto a los resultados de las pruebas saber quinto 2017 existen también diferencias considerables en el rendimiento de los estudiantes; en lengua castellana obtuvieron un promedio de 316.4 puntos donde los resultados oscilan entre 197 y 500 puntos. Por su parte en matemáticas el promedio fue de 286.3 con los valores distribuidos entre 144 y 500 puntos. Es evidente una diferencia considerable entre los resultados de las dos pruebas, en lengua castellana se presentó un rendimiento superior que en matemáticas. Lo anterior es similar en los resultados internos, en grado quinto se obtuvo un promedio de 3.7 en lengua castellana y 3.55 en matemáticas.

Tabla No. 3: Relación de los promedios de las variables.

VARIABLES	Promedio	% Éxito	% Fracaso
Promedio genera primer periodo 6°	3.5	95.5 %	4.5%
Promedio genera segundo periodo 6°	3.5	95%	5%
Promedio lengua castellana 6° periodo 1	3.21	69.4%	30.6%
Promedio lengua castellana 6° periodo 2	2.8	40.5%	59.5%
Promedio matemáticas 6ª periodo 1	3.34	76.1%	23.1%
Promedio matemáticas 6ª periodo 2	3.33	77.7%	22.3%
Promedio genera grado 5°	3.9	100%	0%
Promedio lengua castellana 5°	3.7	96.1%	3.9%
Promedio matemáticas 5°	3.55	88.8%	11.2%
Asistencia	1.7		
Promedio prueba saber matemáticas 5° 2017	285.8		
Promedio prueba saber lengua castellana 5° 2017	316.5		

En cuanto a las faltas de asistencia podemos evidenciar que la problemática es recurrente, el promedio de los estudiantes es de 1.7 ausencias. 4 estudiantes faltaron entre quince y 19

veces a clase, 15 estudiantes presentan entre 5 y 10 ausencias, 25 estudiantes entre 3 y 5 faltas y 51 estudiantes se ausentaron entre una y dos veces. Es decir que la proporción de estudiantes que no asisten a sus clases por diversos factores es considerable.

4.3 Análisis inferencial de resultados

La regresión lineal múltiple aplicada a cada una de las variables dependientes con relación a los predictores, como se muestra en la tabla 4, permite identificar las variables que mejor predicen los resultados en grado sexto de acuerdo a las relaciones de variación. En primer lugar, el valor R^2 determina la proporción de variabilidad lineal explicada por el modelo teórico, el valor de ANOVA indica si el modelo propuesto se ajusta a los datos analizados y los valores β , con $p < 0.05$ muestran las variables criterio que predicen de forma significativa los cambios en las variables dependientes. Los datos aquí presentados corresponden a múltiples comprobaciones del modelo teórico realizando pruebas entre las variables propuestas.

Tabla 4. <i>Unidades de análisis inferencial</i>			
Criterios	R^2	ANOVA $f()$	B
1. Promedio General 6 1 P	0.539	33.368	Asistencia $\beta = -0.453$
2. Promedio general 6 2 P	0.47	25.264	Asistencia $\beta = -0.278$
3. Lenguaje 6 1 P	0.277	10.834	Asistencia $\beta = -0.27$
4. Lenguaje 6 2 P	0.223	8.103	Asistencia $\beta = -0.222$
5. Matemáticas 6 1 P	0.327	13.747	Asistencia $\beta = -0.310$
6. Matemáticas 6 2 P	0.241	8.956	Asistencia $\beta = -0.151$

4.3.1 Predicción del desempeño a nivel general en el primer período de sexto.

El coeficiente de correlación múltiple al cuadrado R^2 mide la proporción de variabilidad lineal, este indica que el modelo propuesto se ajusta a los datos [$F(7, 172) = 33.336$; $p < 0.05$] y además explica el 53.9 % de la varianza del promedio general del rendimiento de los estudiantes durante el primer periodo del grado sexto. Las variables que predicen de manera significativa los cambios en la variable dependiente, en este caso el promedio general obtenido por los estudiantes en el primer período de sexto, fue la asistencia ($\beta = -0.453$; $p < 0.05$). Esto significa que los estudiantes que tuvieron mayor cantidad de faltas a las clases tuvieron notas más bajas.

4.3.2 Predicción del desempeño a nivel general en el segundo período de sexto.

El criterio correspondiente al promedio general de notas de los estudiantes durante el segundo periodo del grado sexto, el coeficiente de correlación múltiple al cuadrado R^2 indica que el modelo propuesto se ajusta a los datos [$F(6, 171) = 25.264$; $p < 0.05$] y además explica el 47.0 % de la varianza del promedio general del rendimiento de los estudiantes durante el segundo periodo. En este caso la variable que predicen de manera significativa los cambios en desempeño académico obtenido por los estudiantes fue la asistencia ($\beta = -0.278$; $p < 0.05$). Esto significa que en el período analizado los estudiantes que tuvieron mayor cantidad de faltas a las clases tuvieron notas más bajas.

4.3.3 Predicción del desempeño en lenguaje en el primer período de sexto.

Para el rendimiento en lengua castellana en el primer período de grado sexto, el coeficiente de correlación múltiple al cuadrado R^2 indica que el modelo propuesto se ajusta a los datos

[$F(6, 171) = 10.834$; $p < 0.05$] y además explica el 27.7 % de la varianza del rendimiento de los estudiantes en lengua castellana. La variable que predice de manera significativa los cambios en la variable dependiente, al igual que en los anteriores es la asistencia ($\beta = -0.27$; $p < 0.05$). Esto significa que los estudiantes que tuvieron mayor cantidad de faltas a las clases tuvieron notas más bajas en el área en cuestión.

4.3.4 Predicción del desempeño en lenguaje en el segundo período de sexto.

Para el rendimiento en lengua castellana en el segundo período de grado sexto, el coeficiente de correlación múltiple al cuadrado R^2 indica que el modelo propuesto se ajusta a los datos [$F(6, 171) = 8.103$; $p < 0.05$] y además explica el 22.3 % de la varianza del rendimiento de los estudiantes en lengua castellana. Las variables que predicen de manera significativa los cambios en la variable dependiente, son la asistencia ($\beta = -0.222$; $p < 0.05$) y el desempeño en lengua castellana en el grado quinto ($\beta = 0.295$; $p < 0.05$). Esto significa que por un lado, los estudiantes que tuvieron mayor cantidad de faltas a las clases tuvieron notas más bajas en el área en cuestión y por otro lado el desempeño exitoso en el área es predictor de los resultados en sexto.

4.3.5 Predicción del desempeño en matemáticas en el primer período de sexto.

Para el rendimiento en matemáticas en el primer período de grado sexto, el coeficiente de correlación múltiple al cuadrado R^2 indica que el modelo propuesto se ajusta a los datos [$F(6, 171) = 13.747$; $p < 0.05$] y además explica el 32.7 % de la varianza del rendimiento de los estudiantes en matemáticas. La variable que predice de manera significativa los cambios en la variable dependiente, al igual que en los anteriores es la asistencia ($\beta = -0.31$; $p <$

0.05). Esto significa que los estudiantes que tuvieron mayor cantidad de faltas a las clases tuvieron notas más bajas en el área en cuestión.

4.3.6 Predicción del desempeño en matemáticas en el segundo período de sexto.

Para el rendimiento en matemáticas en el segundo período de grado sexto, el coeficiente de correlación múltiple al cuadrado R^2 indica que el modelo propuesto se ajusta a los datos [$F(6, 171) = 8.956; p < 0.05$] y además explica el 24.1 % de la varianza del rendimiento de los estudiantes en matemáticas. La variables que predice de manera significativa los cambios en la variable dependiente, al igual que en los anteriores es la asistencia ($\beta = -0.241; p < 0.05$). Esto significa que los estudiantes que tuvieron mayor cantidad de faltas a las clases tuvieron notas más bajas en el área en cuestión.

5. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Con base en los resultados mostrados en el apartado anterior y dando cumplimiento al primer objetivo propuesto, podemos concluir principalmente que la asistencia es el factor sociodemográfico determinante del éxito escolar en los estudiantes de grado sexto de la I.E. José Holguín Garcés, es decir que entre más ausencias presentan a la escuela peores son sus resultados académicos. Para los seis criterios evaluados (rendimiento general promedio grado sexto primer y segundo periodo, desempeño en matemáticas primer y segundo periodo, desempeño el lenguaje primer y segundo periodo), la incidencia de la asistencia a clases es la variable que mejor explica los resultados en cada uno de los casos. Lo anterior puede ser analizado desde dos perspectivas, la primera es reiterativa en la literatura y postula las ausencias sucesivas como un síntoma del fracaso escolar, tal como lo plantean Román, (2013); García et, al. (2018) y Carrillo, et al. (2018), ubican el ausentismo como

una consecuencia de las situaciones adversas que enfrentan los estudiantes en los entornos vulnerables debido a la desigualdad social y económica, estos factores para el contexto particular de la investigación lo representan las dificultades de acceso por ser zona de ladera donde las instituciones quedan alejadas de las viviendas de los estudiantes, la necesidad económica que impulsa a temprana edad el trabajo infantil, el ausentismo de los padres impuesto por los trabajos informales, la falta de estrategias eficientes de retención escolar y la imposibilidad del estado para resolver la inequidad social (García et, al., 2013). Estos factores imprimen condiciones adversas que paulatinamente van alejando al estudiante de la escuela hasta que abandona definitivamente el sistema educativo (Román, 2013). Dentro de las responsabilidades asignadas se culpa al sistema educativo y la escuela por la ausencia de estrategias eficientes de retención y permanencia, a las familias por no cumplir el papel de apoyo y acompañamiento continuo que les compete y la sociedad que en definitiva experimenta dificultades por la inequidad (García, et al., 2013). La principal limitante en lograr avances significativos al problema radica en que es ubicado tradicionalmente fuera de la escuela, esta postura que debemos reconocer es acertada para explicar el fenómeno desde las problemáticas sociales que produce un entorno desigual e inequitativo, deja de lado la posibilidad de gestionar estrategias desde la escuela que si bien no podrá resolver los problemas de fondo ante la desigualdad social (Bourdieu y Passeron 2001), si puede favorecer entornos propicios para el desempeño de los estudiantes y generar mejores resultados en una población mayor. La segunda visión del problema postula como eje central a la escuela en el camino de resolver con estrategias pedagógicas las carencias que los estudiantes presentan en el medio social (Blanco, et al., 2008), es decir facilitar el acceso y la permanencia a través de la motivación, la postulación de currículos significativos y la comprensión del contexto con todas sus limitantes, desde aquí el

ausentismo debe permitir analizar los efectos internos a la escuela en la interpretación de las relaciones entre los estudiantes y la conformación de redes de apoyo que promuevan la integración sociocultural. La investigación realizada por Román, (2013) postula como punto de partida la generación de estrategias que faciliten la integración a la cultura dominante que masivamente es impuesta por la escuela y que en ocasiones se convierte en el principal factor de deserción. Por ejemplo, en el paso de los estudiantes de básica primaria a secundaria se presentan como obstáculos, la adaptación de la cultura institucional, las condiciones de un nuevo ambiente escolar y el cambio a un currículo diverso y exigente, que pueden limitar el éxito escolar. En este sentido las instituciones juegan un papel trascendental en la movilización de habilidades de integración sociocultural que promuevan el establecimiento de vínculos entre los estudiantes, es a través de estas estrategias intencionadas y organizadas que se logrará disminuir los factores que promueven el fracaso escolar.

Una segunda conclusión parte de los datos obtenidos en la regresión lineal múltiple, mostrando que los resultados académicos del primer y segundo periodo del grado sexto no son explicados a través de los resultados académicos del grado quinto, principalmente debido a los cambios sustanciales que afrontan los estudiantes en la transición de la básica primaria a la básica secundaria (Román. 2013). Esto demuestra que en el proceso de transición entre niveles prima la capacidad de adaptación sociocultural sobre las habilidades académicas, analizando el resultado en el sentido que lo plantea la teoría desarrollada por Román, 2018. Situación que se mantiene aunque con menor intensidad hasta el segundo periodo que representa la mitad del año escolar. Los datos son preocupantes en la medida que la investigación se realizó con estudiantes exitosos que ante

la incapacidad de integración de la nueva cultura institucional inician un proceso tal vez irreversible de fracaso escolar (Carrillo, et al. 2013). Sobre lo planteado las investigaciones realizadas por Román, (2013) y García, et al., (2013) proponen analizar las diferencias entre la exigencia académica entre niveles, la autonomía brindada a los estudiantes, la cultura escolar y los efectos de la fragmentación del currículo. Desde el análisis situado de estos factores debe surgir en la institución los apoyos adecuados para que los estudiantes se adapten al nuevo espacio relacional.

5.1 RECOMENDACIONES

La investigación cuantitativa presentada perfila algunos factores predictores del éxito escolar que podrían ser empleados en el mejoramiento del ambiente escolar y la construcción de estrategias específicas que potencien la relación entre los sujetos, a través de la creación de redes de apoyo entre estudiantes. Desde aquí se postulan dos caminos para dar continuidad a este proceso de investigación. Uno enfocado en resolver la barrera de acceso a la información, que por ser población de ladera, con habitantes víctimas del conflicto armado, con una fuerte presencia de delincuencia organizada y común, presentan reservas sobre su información cultural, social y económica. En este sentido el esfuerzo lo está realizando el Ministerio de Educación Nacional, a través de la implementación de la plataforma SIMPADE, donde recoge datos referentes a estos componentes con el fin de realizar seguimiento a la deserción escolar, la estrategia está planteada para ejecutarse en el 2019, de aquí se podrían tener otras variables a considerar en el aspecto personal, familiar y social que posiblemente den indicios sobre los factores que producen el ausentismo escolar y en si el fracaso. Otro posible camino para la investigación está en potenciar las indagaciones sobre la estrategia más adecuada que permita intervenir la organización

institucional desde adentro para maximizar el éxito escolar sabiendo que el punto de partida está en favorecer las relaciones entre los estudiantes.

Por último y basados en los hallazgos del presente estudio resulta inevitable realizar recomendaciones al establecimiento educativo que permita potenciar el éxito escolar. En primer lugar, se debe articular un plan de integración sociocultural que permita a los estudiantes de las sedes la adaptación de la cultura mayoritaria al ingresar a la sede central, iniciando por el fortalecimiento de las habilidades sociales en los estudiantes, el fortalecimiento de un ambiente escolar propicio en la cultura de acogida y la gestación de redes de apoyo escolar. Por otra parte, el componente curricular puede organizarse de tal manera que permita eliminar la resistencia al cambio acordando estrategias de enseñanza aprendizaje compartidas entre niveles, estrategias de evaluación con estándares de exigencia similares entre los grados quinto y sexto, evitando el fraccionamiento masivo del currículo. Para finalizar es importante reconocer el papel fundamental de los docentes, en la comprensión real del problema, desempeñando un rol relevante en el establecimiento de relaciones con los estudiantes, el reconocimiento del contexto y la planeación de estrategias adecuadas que posibiliten la integración.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blanco, R., Aguerrondo, I., & Calvo, G. (2008). Eficacia escolar y factores asociados. Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (Vol. D). <https://doi.org/ISBN: 978-956-8302-97-9>
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2001). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Madrid: Editorial Popular.
- Cepeda, E. (2010). Acoso escolar: caracterización, consecuencias y prevención. Univerisdad Nacional de Colombia, 13. Retrieved from <http://www.bdigital.unal.edu.co/e>
- Carrillo, E. Álvarez, M. Civís Z. Blanchc, T. Longás, E. y Riera, J. (2018) Condicionantes del éxito y fracaso escolar en contextos de bajo nivel socioeconómico. Universidad Ramon Llull. Facultat de Ciencies de la Salut Blanquerna, Facultat de Psicologia. Grupo Investigacion PSITIC, Barcelona, Espana. doi: 10.21703/rexe.Especial2_201875944 ISSN 0717-6945 ISSN en línea 0718-5162 .p. 65-93
- García, Espinosa, Jiménez, Parra, (2013) Separados y Desiguales y conclusiones. En: *Separados y Desiguales: educación y clases sociales en Colombia*, (Pp. 82-94) Bogotá: Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad, Dejusticia.
- Haddad y Wadi, (1991). Efectos educacionales y económicos de las prácticas de Reprobación y promoción en LATAPI Pablo. "Educación y escuela: Lecturas básicas para investigadores en educación". Nueva Imagen, México, 1991.
- Jódar, F. (2007). La escuela del neoliberalismo. En: *Alteraciones pedagógicas: educación y política de la experiencia*. Barcelona: Lerte/educación pp. 143-164
- Martínez, J. (2007) Fracaso escolar, clase social y política educativa. Departamento de Sociología, Universidad de La Laguna. Publicado en *Viejo Topo* (ISSN 0210-2706), nº 238 pp: 44-49, <http://webpages.ull.es/users/josamaga/pepemart@gmail.com>
- Martinis, P. (2006). Educación, pobreza e igualdad: del "niño carente" al "sujeto de la educación" en Redondo, P., Martinis, P. (Comps), *Igualdad y Educación: Escrituras entre (dos) orillas*, Buenos Aires, Del Estante Editorial.

- Meyers, Gamst, y Guarino, (2013). *Applied multivariate research: Design and interpretation* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc.
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Decreto 1860.
- Ministerio de Educación Nacional. (2002). Decreto 0230.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). Decreto 1290.
- Muñoz, V. (2004). El derecho a la educación. Informe del Relator Especial sobre el derecho a la educación. Comisión de Derechos Humanos, Naciones Unidas.
- Murillo, J. (2005) La investigación en eficacia escolar y mejora de la escuela como motor para el incremento de la calidad educativa en Iberoamérica REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 3, núm. 2, 2005, p. 0 Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar Madrid, España
- Román, M. (2013) Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. *Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, Volumen 11. Numero 2 ISSN:1696-4713.
<http://rinace.net/reice/numero/arts/Vol11num2/art2.pdf>
- Rojas, R. (1992) Promoción automática y fracaso escolar en Colombia. Universidad pedagógica nacional.
- Sánchez, A., & Otero, A. (2012). *Educación y reproducción de la desigualdad en Colombia*. M. del P. Esguerra U., Reportes del emisor,(154), Bogotá: Banco de la República.
- Vasco, U. Martínez, B. y Vasco, M. (2008) Educación, pedagogía y didáctica: una perspectiva epistemológica. En: Hoyos, V. (Ed). *Filosofía de la Educación*. Madrid. Editorial Trotta. Pp 99-129.
- Westbrook, R. B., & Dewey, J. (1999). John Dewey, XXIII, 1–11.

6.1 Bibliografía

- Cea, M.A. (1996) Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social, Madrid, Síntesis, capítulos 3 y 7
- Azorín Poch, F. y Sánchez Crespo, J.L. (1986) Métodos y aplicaciones de muestreo, Madrid, Alianza
- Elliott, J.(1993). El Cambio educativo desde la investigación-acción. España: Open University Press. Pp 13-28.
- Escudero, J. M. (1988). La Innovación Y La Organización Escolar. La Gestión Educativa Ante La Innovación Y El Cambio, 37–51. Retrieved from http://www.terras.edu.ar/biblioteca/17/17GSTN_Escudero
- Hernández, R; Fernández, C. Baptista, P (1999) Metodología de la investigación, México, McGrawHill, pp. 276-294
- Martinic, S. y M. Pardo. (2003). “Aportes de la Investigación Educativa Iberoamericana para el Análisis de la Eficacia Escolar” en: F.J. Murillo.La Investigación sobre Eficacia Escolar en Iberoamérica. Revisión Internacional sobre Estado del Arte, Convenio Andrés Bello- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España y CIDE, Chile.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. OHCHR Observación General de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Pacto Internacional de Derechos Económicos y Culturales (PIDESC).
- Saldarriaga, V. O (2011). El maestro: ¿Pedagogo, intelectual o... maestro? Oficio de maestro, saber pedagógico y prácticas culturales en Colombia, siglos XIX a XXI. En: Del oficio de Maestro. Prácticas y teorías de la Pedagogía moderna en Colombia. Bogotá. Magisterio editorial. Pp. 253-305.
- UNESCO- ORELAC Oficina Regional de Educación de la Unesco para América Latina y el Caribe (1991). El concepto de Calidad de la Educación.
- Zambrano, L. A. (2014). Ser docente y sociedad de control. Lo oculto en lo visto. Revista Praxis & Saber, 5 (9), 149-164.

Zuluaga, Olga (1999). *Pedagogía e historia*. Anthropos. Editorial Universidad de Antioquia. Santa Fe de Bogotá. Capítulo 2: Pedagogía, práctica y sujetos de enseñanza.

7. ANEXOS

Anexo 1. Carta de autorización para acceso y utilización de la inflación por parte de la I.E.

José Holguín Garcés

	INSTITUCION EDUCATIVA "JOSÉ HOLGUÍN GARCÉS" NIT: 800.183.798-5 Resolución de Aprobación No. 4143.021.8804 de Septiembre 14 de 2012 Preescolar, Básica y Media Técnica Resolución de Aprobación 4143.0.21.8872 de Septiembre 23 de 2011 Primaria, Básica Secundaria y Media Jornada Nocturna Código DANE 176001088609			
	GESTIÓN ADMINISTRATIVA - DOCUMENTOS			
Versión: 1.0	Fecha: 02/01/2014	Pág. 1 de 1	Código GAD-Ofic.	

AUTORIZACIÓN

La suscrita rectora de la de la Institución Educativa José Holguín Garcés, identificada con cedula de ciudadanía N° 31.472.228 de Yumbo Valle, autoriza al Licenciado WILLIAM ENRIQUEZ ORTEGA, para hacer uso de las bases de datos contenidas en:

- Plataforma Educativa ZETI sobre resultados académicos del Grado 5° de Educación Básica Primaria en el año lectivo 2017 y resultados académicos grado 6° correspondientes a los periodos 1 y 2 del año lectivo 2018.
- Plataforma Prisma, sobre resultados individuales pruebas Saber 5° año 2017
- SIMAT, sobre información sociodemográfica del grado 6° año lectivo 2018.

Lo anterior con fines académicos, respetando la reserva de identidad contenida en la Ley 1581 de 2012 sobre Habeas Data.

Para constancia de lo anterior se firma en Santiago de Cali, a los veintidós (22) días del mes de octubre de Dos mil Dieciocho (2018).



MG. ADRIANA ORDOÑEZ MEJÍA
Rectora

Proyecto: Adriana Ordoñez Mejía-Rectora
Revisó: Adriana Ordoñez Mejía-Rectora
Elaboró: María del Carmen Bohórquez M.-Aux. Adm